



"La brecha educativa es la decisiva en la sociedad de la información"

Entrevista a Manuel Castells

Profesor de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Catedrático de Sociología y de Planificación urbana y regional en la Universidad de California (Berkeley., EE UU).

Por: Araceli Caballero García

¿En qué medida las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) constituyen un factor de exclusión o profundización de la brecha entre ricos y pobres?

Pueden serlo en la medida en que esta empíricamente demostrado que la ciencia, la tecnología y la infraestructura tecnológica están directamente correlacionados con la productividad y la competitividad en todos los sectores. Y, al situarnos en una economía global interdependiente, las economías sin base tecnológica simplemente no pueden funcionar con el resto y se convierten en economías asistidas. Es como querer industrializar sin electricidad.

El género constituye un factor de exclusión en muchos terrenos. ¿También en el de las TIC?

Yo no diría de exclusión, sino de discriminación. Aunque no cierra totalmente posibilidades, las hace más difíciles. Pero no en las TIC. A partir de un cierto nivel de difusión de Internet, hay tantas usuarias como usuarios. En Estados Unidos y en Escandinavia ya hay más mujeres que hombres en Internet. En España la presencia es aún algo menor, pero es una cuestión de poco tiempo. Y entre los menores de 25 años, hay más mujeres que hombres que usan Internet. Además, lo aprovechan para usos más prácticos y menos lúdicos. Ahora bien, el hecho de que las mujeres estén en Internet no elimina los problemas de desigualdad general que siguen teniendo.

Las personas de una determinada edad, que no han crecido con estos lenguajes, se autoexcluyen con mucha frecuencia. ¿Puede hablarse de una "brecha digital" intergeneracional?

Sí, en realidad es la principal brecha digital en los países avanzados como España. Y se añade a las otras brechas en los países en desarrollo. Pero esto también es una cuestión de tiempo, se acabara por ley de vida. El problema es que la gente de mi edad, en España, tenemos una larga esperanza de vida y podemos sentirnos marginados en los últimos años. Yo haría como en Finlandia, donde los niños llevan a las escuelas a sus abuelos para enseñarles a usar Internet y estar en contacto por correo electrónico con ellos.

¿Cuáles son las consecuencias socio-culturales de estas exclusiones? ¿Estamos generando nuevos analfabetismos?

Estamos ampliando los efectos de la brecha educativa, que es la decisiva en una economía del conocimiento y una sociedad de la información.

¿Cuáles son las condiciones del acceso universal a las TIC?

Infraestructura adecuada de telecomunicaciones de banda ancha, cada vez más incluyendo comunicaciones inalámbricas. Despliegue universal del acceso a Internet desde el hogar, la escuela y el trabajo, con políticas públicas reguladoras que corrijan las desigualdades sociales. Acceso al alcance de los bolsillos, en general con tarifa plana. Y reforzar la educación, porque cuanto más información hay (en Internet) más falta hace saber qué buscar, dónde buscar y qué hacer con lo que se encuentra.

Leyendo textos suyos, se me ocurre a menudo que Internet es una metáfora de nuestro mundo, que estar fuera de la red significa exclusión. ¿Es correcta esta impresión?

Internet no es una metáfora, sino una red telecomunicada de redes de ordenadores que constituyen el sistema nervioso de nuestro mundo. Estar fuera de esa red es estar fuera de lo que pasa en el mundo en todas sus dimensiones. Pero hay gente que puede ser feliz así. Y gente enredada a fondo que puede ser muy infeliz. En general, sin embargo, los conectados pueden elegir desconectarse y los desconectados, no.

"Las barricadas de la libertad se construirán tecnológicamente" es una afirmación suya. ¿Significa que, abundando en la pregunta anterior, a quienes no tienen acceso a las nuevas tecnologías también les está vedado el disfrute de la libertad?

No. Significa que Internet y la comunicación móvil, juntos, constituyen el primer sistema de comunicación general libre y poco controlado que ofrece extraordinarias posibilidades de autonomía respecto al poder político, económico y mediático. Y estos poderes están muy nerviosos con el tema e intentan extender su control a Internet. De ahí la necesidad de seguir en las barricadas de libertad de comunicación que ha empezado a surgir en todo el mundo.

"Ninguna tecnología asegura la libertad" –son palabras tuyas-, pero la estructura horizontal, cooperativa, democrática de Internet; incluso su historia, ¿no la hace muy adecuada para articular un mundo más participativo e igualitario?

Desde luego. Internet no asegura la libertad, pero la facilita extraordinariamente.

Otra cita: "A las tecnologías de control y vigilancia se contraponen tecnologías de libertad"- ¿En qué estado se halla esta pugna?

Por ahora hay más libertad que vigilancia, pero la tendencia va en sentido contrario con el pretexto del terrorismo. A los gobiernos nunca les gustó Internet, aunque lo necesiten, porque el poder siempre ha estado basado en el control de la comunicación.